



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
28 de Marzo 2020*

## **13 – COMPROMISO CON LA SOCIEDAD**

*Estudio de la semana: Mateo 5: 16  
Pr. Luciano Barreto Nogueira de Moura*

### **TEXTO BASE**

*“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).*

### **INTRODUCCIÓN**

La Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, presenta a Dios como el Señor que envía, que tiene la intención, desde antes de la fundación del mundo, de salvar a la humanidad y toda la creación. En este sentido, siempre contó con la ayuda de un pueblo elegido y, dentro de esto, siempre levantó a hombres y mujeres para enviar mensajes a otros pueblos. De esta manera, la razón de la existencia de la Iglesia gira en torno a la misión de Dios: establecer su Reino. De esta manera, uno no puede pensar en la misión del Reino sin la acción de los cristianos y la comunidad de fe: la Iglesia.

Según el texto base, “nuestras” obras deben demostrar claramente a quién servimos y la coherencia de vivir lo que creemos y predicamos. En este sentido, la vida cristiana debe necesariamente impactar y ser relevante en el mundo, a pesar de que sufra resistencia de todo tipo. La vida y la obra de los cristianos deben reflejar (¡o brillar!) el proyecto misionero de Dios: implantar el Reino de justicia y gracia. De la misma manera, debemos ser “sal”, de acuerdo con Mateo 5:13, debemos hacer la diferencia, ser preservadores de los valores y mandatos que Dios nos ha mandado. En estos versículos del capítulo 5 de

Mateo, especialmente en los versículos 13 al 16, se nos llama a hacer una diferencia y ser, como individuos e Iglesia, relevantes para la sociedad en la que vivimos.

Es necesario enfatizar las dos dimensiones de esta convocación. Por un lado, el objetivo de la misión, como Iglesia, es establecer el Reino de Dios, en el sentido de llevar a la sociedad los valores de justicia, amor, verdad, misericordia, paz, etc. Por otro lado, desde un punto de vista individual, el objetivo es hacer discípulos y equipar a aquellos que, entendiendo el propósito de la misión dada por Dios, están llamados a participar en ella, conforme con lo establecido en Mateo 28: 18-20. *“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”*

## LA VISIÓN DEL MUNDO

Vivimos en una sociedad que ha estado experimentando un largo y constante proceso de secularización. Esto significa que la visión sobre Dios, el hombre, la verdad, el amor, la justicia, la familia y otros conceptos fundamentales han sufrido, a lo largo de la historia de la humanidad, cambios basados en la ausencia o alejamiento de los valores cristianos, incluso la eliminación de Dios de la historia de la humanidad. Comenzó a explicar la historia del hombre y la sociedad, ignorando y rechazando la existencia de Dios. Es suficiente evaluar el marxismo / socialismo, el existencialismo, la visión nihilista del hombre en su actuar en la sociedad, sin mencionar una lista muy larga. Para estas y otras corrientes de pensamiento, que han influido en el mundo: “¡Dios no existe! Si existe, no interviene”. Así, el hombre es el centro y el motor de la historia.

### 1.1 La ilusión de las ideologías – ideología, religión e idolatría<sup>1</sup>

Estas, y muchas otras, ideologías y escuelas de pensamiento han tratado de responder a algunos de los problemas que afectan a la humanidad. Intentan combatir la desigualdad, resolver el problema del hambre, darles más libertad para actuar y pensar, garantizar más salud, seguridad y calidad de vida, etc. En esta búsqueda, sin embargo, sacaron a Dios de la vida y la historia del hombre. De hecho, al enfatizar ciertas características u objetivos, las ideologías crean ídolos y ellas mismas se convierten en una práctica de idolatría.<sup>2</sup> Sin la intención de profundizar en un análisis detallado de todas las ideologías, asumimos que

<sup>1</sup> Este subtítulo es una referencia al texto del libro: *Visiones e ilusiones políticas – un análisis y crítica cristiana de las ideologías contemporáneas* de David T. Koyzis, Editora Vida Nova, 2014.

<sup>2</sup> KOYZIS, David T. *Visões e ilusões políticas – uma análise e crítica cristã das ideologias contemporâneas* de, Editora Vida Nova, 2014, pp 32-34.

los más difundidos, socialismo / marxismo y liberalismo, son los ejemplos más destacados de visiones del mundo en conflicto entre sí y, lo que es más importante, con la Palabra de Dios.

El liberalismo, como visión del mundo, en sus aspectos más variados, eligió al individuo y su libertad como “dioses”. Esta base ideológica, aunque fue responsable de las ganancias en libertad económica y desarrollo, trae una serie de problemas que enfrentan los valores cristianos. El hombre, su libertad y su voluntad son principios rectores, que esta ideología considera como un bien supremo. Este es uno de sus principales efectos secundarios que son contrarios a la Palabra: la autonomía del hombre, quien, al límite, no necesita la voluntad de Dios.<sup>3</sup> En este sentido, el individualismo, el egoísmo y la codicia son otros problemas que presenta esta corriente de pensamiento.

En Marxismo / Socialismo vemos, en primer plano, el ateísmo como la base de todo análisis de la historia del hombre. Para estas corrientes, Dios no existe o, en el mejor de los casos, la historia no necesita de Dios para que lo explique. El hombre es el principal agente y el único capaz de cambiar la historia de la sociedad en la que está inserto. En el discurso de la lucha contra la desigualdad y la búsqueda de una sociedad justa, establece la protección del Estado y del partido hegemónico como pilares para el funcionamiento de la sociedad. Todas las experiencias, en la historia reciente, dieron como resultado el totalitarismo, la ausencia de libertad, la imposición de patrones de consumo y vida, la supresión de la libertad religiosa, la persecución y la muerte a cristianos y judíos, y, por último, pero no menos importante, eligió un “dios”, el partido o un dictador<sup>4</sup>.

De esta manera, se puede ver que las ideologías, tomadas aquí como ejemplos, resultan en idolatría. En la primera, la idolatría de la autodeterminación y libertad del individuo, que se convierte en el “dios”, junto con los deseos de placer y riqueza. El liberalismo termina teniendo una base hedonista. En el socialismo / marxismo, el “dios” es el Partido (Dictador) / Estado, que protege la vida de todos, suprime la libertad individual. Hay casos en que los socialistas y los liberales abogan por la misma agenda: liberación del aborto, matrimonio entre personas del mismo sexo, liberación de las drogas, secularismo y laicismo, que es, en verdad, el rechazo de cualquier forma de religión. Con eso, se puede decir que las ideologías se presentan como resultado de un sistema de idolatría y están en contra de la visión y los valores de la fe cristiana.

En este punto, podemos decir que no hay una solución humana posible para el problema del mundo. La historia aún no ha mostrado, ni mostrará, ningún modelo ideológico o político-económico que resuelva los principales problemas que afectan a gran parte del mundo moderno. El hambre, la miseria, la violencia, la tiranía y las dictaduras de todo tipo, la persecución religiosa, los prejuicios, la

---

<sup>3</sup> KOYZIS, David T. 2014, pp 32-34

<sup>4</sup> KOYZIS, David T. 2014, pp 32-34

envidia, la injusticia social, la inmoralidad, la codicia y la falta de libertad son algunos de los problemas que persisten en seguir existiendo.

Lo que la Palabra nos revela es que la condición del hombre sin Cristo es de caer y alejarse de Dios, siendo, por definición, un enemigo de Dios. ¿Cómo, entonces, podría el hombre caído ser capaz de agradar a Dios? ¿Cómo podría ser justo para con el prójimo? ¿Cómo puede el hombre caído presentar obras de justicia que glorifiquen a Dios? Para el hombre sin Dios con todas sus ideologías, la respuesta es: ¡de ninguna manera! Porque, como está escrito en la Carta a los Gálatas 5:17-21: *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”*.

En tanto, de acuerdo con la Palabra en Efesios 2:10:

*“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”*. Entonces debemos buscar directamente en la Palabra de Dios, cuando Jesucristo en el Sermón del Monte nos afirma en el Evangelio de Mateo, en el capítulo 5, versículos 13 a 16: *“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”*.

También debemos ser conscientes de lo que se afirma en la carta del apóstol Pablo a los romanos: *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”* (Romanos 12:1,2). Solo en Cristo podemos actuar en justicia, amor, misericordia, gracia, solidaridad y cambio.

## LA COSMOVISIÓN CRISTIANA

¿Y ahora? ¿Cómo debemos enfrentar el problema de estar en un mundo caído, donde todas sus visiones rechazan a Dios? ¿Cuál sería nuestro propósito? ¿Cómo podemos proporcionar a la sociedad los valores del Reino, si a menudo solo conocemos una religiosidad centrada en nuestros propios intereses? ¿Cómo enfrentar los movimientos religiosos, que se llaman cristianos, pero que solo conocen las ventajas del trueque con Dios? ¿Cómo enfrentar los desafíos de la cultura y los valores del mundo?

A menudo, para evitar responder estas preguntas, hay quienes defienden que la Iglesia no debe “mezclarse” con el mundo y, con eso, practican una fe solo “dentro de los muros de la Iglesia”. Esta fe que no va más allá de los límites de la Iglesia, además de ser inocuo, es desobediente, porque rechaza la orden de ir y hacer discípulos. Esta forma de ver el Evangelio no hace justicia a la visión de Dios de la creación como algo bueno; ni a la visión bíblica del hombre, que debe tener su vida como una expresión de su relación con Dios. Esta comprensión del Evangelio no es relevante para los desafíos del mundo contemporáneo.

La pregunta que comienza a la respuesta a las preguntas anteriores es: ¿cuál es nuestra cosmovisión? La cosmovisión es la forma de ver el mundo con nuestras suposiciones. Es la forma en que vemos las cosas y los conceptos que se nos presentan en la vida en sociedad y en nuestras vidas como individuos. La forma en que entendemos y juzgamos, cómo hacemos juicios de valor sobre las cosas y situaciones, que incluso incluyen ética, estética, política, economía, familia, gracia, justicia, etc. En la base de la fe cristiana se establecen en la única regla de fe y práctica que tiene la iglesia: la Biblia.

Entonces, debemos recordar lo que está escrito en la Carta a los Corintios, *“...y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo...”* (2Corintios 10:5). Con base en el texto anterior, podemos decir que el Señorío de Cristo gobierna todas las cosas. Por lo tanto, parafraseando al político, periodista, estadista y teólogo holandés Abraham Kuyper: “No hay un solo centímetro cuadrado en todas las áreas de nuestra existencia, sobre el cual Cristo, que es soberano sobre todo, no clame:” “¡Eres mío!”<sup>55</sup>. En las Escrituras, no existe una posición de intersección o condescendencia entre el reinado de Cristo y la rebelión del mundo, aunque sabemos que es nuestro deber llevar el Evangelio a todos. Nuestro pensamiento debe estar cautivo a Cristo, y debe reflejar justicia, equidad, santidad, amor, rectitud, etc. Como cristianos, la Palabra de Dios, la Biblia, es la roca sobre la cual debemos construir nuestra cosmovisión. Así, podremos testificar a Cristo en el mundo, discerniendo y oponiéndose a todo lo que contradiga los valores bíblicos.

---

<sup>55</sup> KOIZYS ,David T. [What would Kuyper do?: Idolatry and the limits of pluralism.](https://www.firstthings.com/web-exclusives/2015/02/when-we-turn-inward) <https://www.firstthings.com/web-exclusives/2015/02/when-we-turn-inward> (traducción libre)

Por lo tanto, la cosmovisión cristiana debe basarse en los principios éticos que están explícitos en la Palabra de Dios. Los Diez Mandamientos son un ejemplo de esa ética y visión del mundo que debería guiar nuestras vidas. Los Diez Mandamientos no son solo diez órdenes, sino la base del pensamiento y la acción del hombre en el mundo. Dios no era solo un legislador, sino un Dios Salvador. Nuestro Señor Jesucristo los confirmó en Su enseñanza, profundizando los sentidos y significados de cada uno de ellos<sup>6</sup>. Así, todo lo que hacemos debe ser para la gloria de Dios, como dijo el apóstol Pablo: *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1Corintios 10:31).

Desde el punto de vista bíblico, podemos ejemplificar algunos fundamentos de la cosmovisión cristiana. Esta no es una lista exhaustiva, sino algunos ejemplos de las bases para nuestra vida:

### **DEBEMOS HONRAR AL DIOS QUE NOS SALVA.**

*“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de Mí.”* (Éxodo 20:2,3) No debe haber un espacio donde podamos abstenernos de proclamar los principios de nuestra fe, si tenemos la Escritura como la Palabra de Dios, todos nuestros juicios de valor deben ser consistentes con los principios de la Palabra de Dios. Y eso hará que nuestra vida en sociedad refleje la justicia, la gracia y el amor de Aquel que nos salva. Cuando Dios entregó las tablas con los diez mandamientos, Él se identifica a sí mismo. La lista de los mandamientos comienza con la oración que dice *“Yo soy Jehová tu Dios”*. Un Dios que, a diferencia de otros “dioses” de otros pueblos, mantuvo una relación de cuidado, amor, apoyo, protección y relación. En esta relación, Dios viene hasta el hombre. En Jesucristo, Dios se identifica con el sufrimiento, se convierte en un siervo sufriente y redentor del hombre caído. Esta es la base de toda la visión de mundo del cristiano. Nuestro Dios es amor y la fuente suprema de poder, siendo el Señor de todas las cosas.

### **DEBEMOS TRABAJAR Y DESCANSAR, ENTENDIENDO EL VERDADERO SENTIDO DE AMBOS CONCEPTOS.**

*“Acuérdate del día de Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por lo tanto, Jehová bendijo el día de Sábado y lo santificó”* (Éxodo 20:8-11 REV. 1995).

<sup>6</sup> PALLISTER, Allan – *Ética Cristiana Hoy*, São Paulo, Sheed Publicações - 2005



Este es uno de los puntos, de todo fundamento ético y moral de los Diez Mandamientos, que aún sufre numerosas distorsiones. A lo largo de la historia, el hombre no solo ha subvertido el significado del trabajo como gracia y privilegio, sino que también ha convertido el trabajo en una fuente de explotación para otros hombres, en general, en favor de la codicia, el poder y el dominio. Al mismo tiempo, el principio de descanso y confianza en el suministro de un Dios amoroso ha sido totalmente olvidado.

El trabajo es la fuente de valor y, por lo tanto, el instrumento de explotación del hombre por el hombre, dicen algunos. En esta forma de pensar, el trabajo no es un privilegio o una bendición de Dios, sino simplemente una fuente de valor y explotación. Aunque este análisis condena la explotación, termina reduciendo todas las relaciones sociales, históricas y económicas a una relación de poder y conflicto. Para otros, el resultado del trabajo, los bienes, dada la necesidad del hombre y la sensación de utilidad dada a los bienes - determina el valor de las cosas. Las cosas y las utilidades determinan las decisiones. Cabe señalar que, en el límite, ambos se apartan del concepto de bendición y gracia que se da tanto al trabajo como al fruto del trabajo, los bienes. En ambas visiones, el hombre es "esclavo".

El mundo ha guiado la forma de ver el trabajo y los bienes materiales lejos de Dios. Ha habido y hay guerras, conflictos, avaricia, luchar por el poder y la muerte como resultado de la desviación del verdadero sentido de trabajar y descansar, que fue dado por Dios en Su Palabra. El sábado, en el séptimo día, según la Palabra, señala un punto completamente opuesto a lo que muestran el mundo y sus conceptos. El descanso es, antes de todo, una bendición de Dios para el hombre, que ya ha sido bendecido con trabajo, todo dado y provisto por Dios.

En la visión de Dios, no hay lugar para la explotación del hombre por el hombre, ni la esclavitud por el trabajo o por las cosas. El Sábado fue creado en el Edén y tiene su fundamento y significado en la relación del hombre con Su Creador, quien también es sustentador y redentor. La gracia, el amor y la justicia están en una relación de regocijo, descanso y confianza en Dios. El Sábado es una anticipación del gozo de la eternidad en Cristo, como lo es en Hebreos 4: 9. *"Por tanto queda un reposo para el pueblo de Dios"*

### **DEBEMOS AMAR COMO JESÚS NOS ORDENÓ.**

*"Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo"* (Lucas 10:27). Esta forma de amar tiene implicaciones directas en la forma de ver y vivir en el mundo, ya que nos da la base y la perspectiva sobre cómo debemos relacionarnos con las personas, los bienes materiales, el trabajo, etc. En ese sentido, tenemos la confianza de que este Dios que nos ama y nos protege es también la fuente de todos nuestros

suministros materiales y espirituales. En este sentido, entendemos que servimos y somos guiados por este Dios de amor, misericordia, gracia y justicia.

Tenga en cuenta que esta frase trae toda la base de la relación con el “otro”. En un mundo individualista, donde los placeres, el orgullo, la vanidad, la codicia se han convertido en los ideales rectores de la vida de un gran número de personas, podemos preguntarnos cómo actuar y vivir nuestra fe en esta sociedad. La respuesta está directamente relacionada con el amor y el sentido de dependencia que tenemos de Dios para vivir. Al observar nuestra condición antes de ser regenerados, debemos ser conscientes de que nunca hemos sido dignos del amor de Dios, que *“nos amó cuando aún estábamos muertos en nuestros delitos y pecados”*. Por lo tanto, no debemos esperar que las personas sean dignas de nuestro amor. Debemos actuar según sus necesidades, porque, como lo estábamos nosotros, no tienen comprensión ni visión del Reino, de la justicia, del amor y la misericordia de Dios. El “otro” / el prójimo es importante para Dios y también debe serlo para nosotros.

### **DEBEMOS COMPRENDER EL AMOR DE DIOS POR LA HUMANIDAD.**

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:16). El versículo ampliamente utilizado muestra el amor misericordioso de Dios por la humanidad caída. Dios amó y ama incondicionalmente y proporciona salvación y vida eterna a todos los que creen, e incluso la fe es un regalo de Dios. El amor es un amor sacrificial. No podemos amar menos. El amor de Dios, maravillosamente representado en sacrificio, nos recuerda la obligación de luchar por que esta verdad alcance vidas. Este es el mandamiento explícito en el orden de hacer discípulos. En el sentido de la comunidad de fe, la Iglesia debe amar, difundir la verdad del Evangelio, presentar el amor de Dios por las personas y ser relevante en la sociedad en la que se inserta.

Esta fe que nos mueve en la dirección de Dios es una fe activa, que obra amor, justicia, caridad y solidaridad para todos los necesitados, según la Palabra de Dios, *“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”* (Santiago 1:27) Aún así, el apóstol Santiago nos exhorta a que debemos mostrar nuestra fe mediante obras para los necesitados, incluidos y especialmente para los hermanos. Este es el significado de la parábola del "Buen Samaritano": debemos ser el prójimo que ayuda y extiende la mano a los necesitados. Debemos ser activos y la sociedad debe ver a la Iglesia viviendo lo que predica, presentando el amor, la justicia y la misericordia del Dios a quien pertenece y es la novia.



## EL PAPEL DE LA IGLESIA EN LA SOCIEDAD

En vista de lo que ya se ha explicado, podemos preguntar: ¿Cuál es el papel de la iglesia? Las respuestas pueden ser lo más variadas posibles. Las respuestas pueden variar desde una Iglesia que existe solo para alabar a Dios hasta una Iglesia que solo debe estar alineada con la causa de los oprimidos. Estas son visiones que pueden parecer correctas, pero no lo son. Porque ser “solamente”, en este caso, es ser menos y, en última instancia, no ser lo que Dios requiere. Estas afirmaciones, si se toman exclusivamente, distorsionarán y reducirán la visión de Dios para su Iglesia en el mundo. ¿Pero qué dice la Biblia?

El Señor Jesús, fundador y fundamento de la Iglesia, le ordena a la Iglesia en la gran comisión: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28.19, 20). Este fue uno de los últimos encuentros del Señor Jesús con Sus discípulos. En este texto tenemos la razón fundamental para el trabajo de la Iglesia. En el idioma griego este texto tiene un imperativo y tres participios. El verbo es “hacer discípulos”, que se encuentra en el imperativo; los otros verbos (participios) son consecuencias del primero.

En la gran comisión, la Iglesia, compuesta por los discípulos de Cristo, es llamada y ordenada para ser un agente de transformación social en todas las culturas. La obligación es hacer discípulos de todas las naciones, siendo la Iglesia comisionada por Cristo para tal tarea. Como parte de la Iglesia, los cristianos deben hablar con autoridad y audacia. No es que los creyentes tengan poder sobre sí mismos, sino revestidos y comisionados por Cristo, pueden y deben dar a conocer los valores del Reino. Entre los fundamentos de la visión que los cristianos deben tener para emprender tal tarea, tenemos la visión de que cada hombre es intrínsecamente enemigo de Dios, que carece de gracia y salvación, y debe ser regenerado por Dios, a través del Espíritu Santo, para que pueda entender y arrepentirse, cambiando la forma de vivir, pues *“todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*. (Romanos 3: 23).

Por lo tanto, el papel de la Iglesia no se limita a evangelizar. Evangelizar es fundamental e importante, pero en la gran comisión es parte del todo. Ir y compartir las buenas nuevas es parte del propósito de la iglesia, pero aún es necesario bautizar y enseñar a guardar todo lo que ha sido ordenado. Por lo tanto, haga discípulos que sean seguidores de Él, que busquen en su vida parecerse a Él (Romanos 8: 29,30). Guardar no es solo saber y memorizar, sino vivir y hacer esfuerzos para afirmar en la sociedad todo lo que se ha ordenado. De esta manera, nuestra vida aquí en la tierra debe reflejar ese propósito divino. La Iglesia debe evaluar sus prácticas y preguntar cómo ha cumplido esta comisión.

Si, por un lado, el testimonio del cristiano como individuo debe reflejar su fe y los valores que Dios nos ordena, por otro lado, una Iglesia con cristianos

fieles y maduros en el caminar deben ser relevantes e impactantes para la sociedad en que están insertos. No deben ajustarse a los valores e ideologías del mundo. Vivimos en el mundo, pero no pertenecemos a este mundo ni a la senda que el “príncipe de este mundo” quiere dar a la vida.

## LA IMPORTANCIA DE LA IGLESIA

Tomando lo que está escrito por John MacArthur, en su libro “Ministerio Pastoral” tenemos algunos aspectos de la importancia de la iglesia:

1. La Iglesia es la única institución que nuestro Señor ha prometido construir y bendecir (Mateo 16:18).

2. La Iglesia es el lugar de encuentro para los verdaderos adoradores (Filipenses 3: 3).

3. La Iglesia es la asamblea más preciosa en la tierra, ya que Cristo la adquirió con su propia sangre (Hechos 20:28; 1 Corintios 6:19; Efesios 5:25; Colosenses 1:20; 1 Pedro 1:18; Apocalipsis 1: 5).

4. La Iglesia es la expresión terrenal de la realidad celestial (Mateo 6:10; 18:18).

5. La Iglesia finalmente triunfará, tanto universal como localmente (Mateo 16:18; Filipenses 1: 6).

6. La Iglesia es la esfera de la comunión espiritual (Hebreos 10: 22-25; 1 Juan 1: 3; 6,7).

7. La Iglesia proclama y protege la verdad divina (1 Timoteo 3:15; Tito 2: 1,15).

8. La Iglesia es el lugar principal de edificación y crecimiento espiritual (Hechos 20:32; Efesios 4: 11-16; 2 Timoteo 3: 16,17; 1 Pedro 2: 1,2; 2 Pedro 3:18).

9. La Iglesia es la plataforma de lanzamiento para la evangelización del mundo (Marcos 16:15; Tito 2:11).

10. La Iglesia es el entorno en el que se desarrolla y madura un fuerte liderazgo espiritual (2 Timoteo 2: 2).

## APLICACIÓN

En vista de lo anterior, ¿cuál debería ser la aplicación de estos conceptos a la vida del cristiano? *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1Corintios 10:31). Todo en nuestra vida debe ser para la gloria de Dios. No debemos descuidar nada de lo que se nos es propuesto para hacer y debemos hacer aquello que le da gloria a Dios. No involucrándonos en nada que pueda implicar error, desviación o que enfrente la Palabra de Dios:

- Debemos honrar al Dios que nos salva;
- Debemos amar como Jesús nos lo ordenó;
- Debemos trabajar y descansar, entendiendo el verdadero significado de ambos conceptos;
- Debemos entender el amor de Dios por la humanidad. De esta manera, no podemos omitirnos frente a las necesidades de las personas, la injusticia, las mentiras, debemos enfrentar y luchar contra el mal;
- Debemos ser conscientes del mandato del Señor en “Id...” y avanzar para cumplir esa orden y así impactar al mundo con la fe, el amor, la obediencia, la gracia y la misericordia que nos fue dada previamente.

## CONCLUSIÓN

En conclusión, depende de nosotros reflexionar sobre cómo estamos viviendo y ejerciendo nuestra fe ante el mundo y la sociedad. El compromiso con la sociedad es un deber cristiano. Un compromiso que lleva a luchar y buscar primero el Reino de Dios y Su Justicia, llevando el Evangelio a todas las naciones, enseñando, discipulando e impactando vidas con el mensaje de la Cruz. El mensaje de amor, gracia, misericordia y justicia de Dios. Para esto, es deber de todo cristiano conocer y vivir los fundamentos y principios de su fe, para no ser engañado y llevado por vientos de doctrinas o ideologías que confrontan y enfrentan la Palabra de Dios. La Iglesia y los cristianos deben ser relevantes, demostrando el amor de Dios, ayudar a la sociedad, pero enfrentar y denunciar los pensamientos e ideologías que, contrariamente a la Palabra, llevan a la sociedad a distanciarse de Dios y a la destrucción y condenación de las vidas.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es la importancia de la iglesia en la sociedad? ¿Cuáles son algunos versículos que confirman tu respuesta?  
R.:
2. ¿Qué es cosmovisión?  
R.:
3. ¿Cómo el mundo ve al hombre y la sociedad?  
R.:
4. ¿Cómo el cristiano debe ver el mundo y las personas?  
R.:
5. ¿Cuál debe ser el rol de la iglesia y del cristiano en la sociedad?  
R.:

**Pr. Luciano Barreto Nogueira de Moura – Autor**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión**  
**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**